En una escuela con 778 alumnos, aparecieron 78 casos entre los mismos y 2 entre los maestros, lo que representa una incidencia total para alumnos y maestros de alrededor del 10%. Una clase dió una incidencia de 18%, y comprendía al maestro. Los sexos se vieron afectados igualmente poco más o menos. 80.3% de los casos fueron en niños de menos de 15 años y 89.4% fueron en individuos por debajo de los 24 años. (Compárese Edwards, 1943). La epidemia comenzó en Octubre de 1942 y se elevó al máximo (102 casos nuevos) en Enero de 1943. En Abril de 1943 estaban apareciendo nuevos casos a razón de 9 por semana.

Los casos múltiples, más de 1 por familia, representaron el 34% del total de casos registrados. La incidencia más elevada de casos en el total de individuos expuestos al contacto fué la de los grupos de edad de 5 a 15 años (28%). En los de menos de 5 años y en los de más de 15 varió entre 1.8 y 2.7%. El período de incubación estuvo entre los 14 y los 36 días. El período prodrómico se caracteriza por malestar, depresión mental, amodortamiento e irritabilidad. También se observaron jaquecas, fofobia, ataques de escalofríos y dolor abdominal alto. En algunos casos se notó asimismo delorimiento muscular y dolores en las articulaciones. A los 3 ó 4 días de la aparición de los síntomas prodrómicos hubo píraxia de hasta 101°F. (unos 38.3° C.), con náuseas y vómitos, y en el espacio de 48 horas de estos síntomas más graves apareció la ictericia en las conjuntivas, difundándose rápidamente por la piel. La orina fué oscura y las heces de color yeso. El hígado aumentó de tamaño y hubo una rápida pérdida de peso. Al retornar el apetito los pacientes comieron vorazmente. En conjunto, los casos fueron de tipo leve, desapareciendo la ictericia en 1 a 3 semanas. Tuvó lugar un fallecimiento debido a atrofía amarilla aguda del hígado.

B. M. I. S.

Bibliografía

- (1) Edwards, L. R. L. (1943), *Brit. med. J.*, 1, 474.
 (1) (v. *VMB* 178).

Hepatitis Infecciosa

por J. D. S. Cameron, *Quarterly Journal of Medicine*, 12 139-155.

La hepatitis infecciosa ha venido prevaleciendo en Palestina y países adyacentes desde hace muchos años en forma esporádica entre

los paisanos, especialmente los adolescentes, niños y nuevos emigrantes. En las tropas británicas estacionadas en dicho lugar en 1938 y 1939, se dió un corto número de casos, y la enfermedad adoptó la forma epidémica en 1940. En dicho año se notificaron 342 casos y en 1941 otros 126. La labor de que se da cuenta en el presente trabajo fué llevada a cabo en dos Hospitales Generales del Ejército en Palestina en colaboración con el Prof. I. J. Klingler de la Universidad Hebrea de Jerusalén, el Capitán D. G. Colville y el Mayor J. L. Dales del *Royal Army Medical Corps*, y con el Capitán Hynds del *Royal Army Veterinary Corps*.

Los síntomas y signos tal como fueron observados por los datos clínicos en 170 pacientes, todos los cuales se volvieron ictericos, son iguales a los descritos en epidemias anteriores en otros países. Los estudios detenidos de contacto estrechos de todos los pacientes sugieren un período mínimo de incubación aproximados de 32 días. Se observó que en muchos casos hay que considerar un período de incubación mucho más largo si el contacto que se suponía ser el origen de la infección era correcto. Se llegó a la hipótesis de que en aquellos casos diferidos el hígado era resistente en el momento de la infección, pero que más tarde se convirtió en terreno abonado debido a algún factor accesorio tal como el alcohol, otra enfermedad, enfriamiento, dieta inferior o fatiga. A continuación de períodos de servicio activo en la campaña se vió un fuerte incidencia de la enfermedad.

Numerosos intentos para infectar animales experimentalmente con sangre y lavados nasales resultaron infructuosos.

Se llevaron a cabo inoculaciones en 7 voluntarios humanos. El primer sujeto recibió 1 cm. 3 de suero sin filtrar intramuscularmente, obteniéndose el suero de un caso apiréxico de hepatitis infecciosa al segundo día de la ictericia. Al 30^o día aparecieron síntomas de anorexia, dolor de cabeza y depresión seguidos de fiebre y dolor de espalda, e ictericia al 35^o días.

Se inyectaron a un segundo voluntario sangre y lavados nasales de este sujeto; el segundo voluntario permanecía aún bien al cabo de seis semanas, en cuyo momento dejó de estar a disposición de ser observado. Otros cinco individuos recibieron inyecciones de 1cm. 3 de suero o 2 cm. 3 de sangre completa procedente de casos de hepatitis infecciosa en la fase piréxica. Uno se sintió mal y excretó orina oscura al mes de la inyección. Luego se restableció de ello, pero cinco

meses más tarde tuvo ictericia. Un segundo sujeto tuvo ictericia a los 2 meses de la inoculación, y los tres restantes en el espacio de 6 meses. Cierta número de otros casos de hepatitis infecciosa se presentaron en la misma unidad, pero la incidencia fué baja, especialmente si se compara con la incidencia de 100% en los seis voluntarios.

Los intentos de transmitir la infección procedentes de casos de hepatitis infecciosa o voluntaria humanos mediante chinches, resultaron infructuosos.

El autor resume los hallazgos en las autopsias de 4 casos fatales y de un caso del cual se quitó un trozo de hígado para biopsias durante una operación de apendicitis intercurrente. Su conclusión principal, a juzgar por el aspecto macroscópico y microscópico, es que "una infección generalizada lesiona los vasos sanguíneos, dando lugar a hemorragias, y especialmente a lesión hepática a consecuencia de la cual tiene lugar necrosis."

B. M. J. S.

Ictericia a consecuencia de
inmunización contra la fiebre amarilla

por G. M. Findlay & N. H. Martin. *Lancet*, v. 578—580. 29/3/43

T. admisión por instilación intranasal.

Cuatro voluntarios humanos se prestaron a recibir instilaciones en las cavidades nasales de lavados procedentes de la naso faringe. Los 4 voluntarios recibieron en el espacio de una hora instilaciones de lavados nasales procedentes de cuatro individuos con síntomas ictericos o pre ictericos a consecuencia de inmunización contra la fiebre amarilla. Dichos voluntarios procedían de una comunidad semi cerrada de 500 individuos en los cuales no se había visto caso alguno de hepatitis infecciosa (ictericia catarral epidémica) durante los últimos 10 meses. Todos ellos habían sido inmunizados contra la fiebre amarilla con una serie de vacuna que no había producido ni un sólo caso de ictericia por vacunal. Ninguno de los voluntarios había tenido nunca ictericia.

El donador A sintió malestar, pérdida de apetito y náuseas a los 80 días de inoculado con fiebre amarilla. A los dos días de su aparición, se instilaron sus lavados nasales a receptor T. P. Al cabo de tres días de obtener los lavados nasales, el donador A tuvo ictericia.